



¿Numerales que atraviesan la barrera lingüística? Un estudio práctico de la traducción del 9 del chino al español por medio del Corpus CCEVAO¹

Tian Mi² y Rodrigo Muñoz Cabrera³

Recibido: 1 de diciembre 2019 / Aceptado: 15 de julio 2020

Resumen. Una lengua es una manera por la que un pueblo en particular ve y describe el mundo y la vida. Resulta axiomático afirmar que las palabras y los modismos reflejan parte de la cultura, la historia y la tradición de una civilización. No obstante, los números (al menos, algunos de ellos) también acarrear una significación ajena a la propia de la cuantificación y reflejan y describen conceptos que los humanos no eran capaces de comprender o descifrar. Es por ello que se haya dotado a ciertos dígitos con un sentido adicional. Nuestro propósito ha sido el de analizar el número 9, de especial simbología en chino mandarín, y comprobar cómo los traductores han traspasado la barrera lingüística y vertido sus significados al castellano.

Palabras clave: Lingüística de corpus, traducción, interculturalidad, *Viaje al Oeste*, castellano, chino.

[en] Numbers across the linguistic barriers? A case study of the translation of the number 9 from Chinese into Spanish using the CCEVAO Corpus

Abstract. Language is a means by which any society sees and describes the world and life. It is needless to say that words and idioms show part of the culture, history, and tradition of a civilization. However, numbers –at least some of them– have also developed additional meanings apart from those related purely to quantification in order to show and describe concepts that human beings were unable to understand. For that reason, some of them have a special significance. We aimed to study number 9, which has a special meaning in Mandarin Chinese, and to analyze how translators have negotiated linguistic barriers in order to translate all the meanings it possesses into Spanish.

Key Words: Corpus Linguistics, translation, cross-cultural studies, *Journey to the West*, Spanish, Chinese.

Sumario. 1. Introducción. 2. El 9 en las culturas china e hispana. 3. Metodología. 4. La aplicación del 9 en la novela *Viaje al Oeste*. 4.1. La combinación de dos 9. 4.2. La combinación del 9 con los numerales adyacentes. 4.3. La combinación del 9 con otros números dígitos. 4.4. La combinación del 9 con otros elementos para formar nombres propios. 4.5. Otras funciones del 9 en la novela. 5. Conclusión.

Cómo citar: Mi, T. y Muñoz Cabrera, R. (2020) ¿Numerales que atraviesan la barrera lingüística? Un estudio práctico de la traducción del 9 del chino al español por medio del Corpus CCEVAO, en *Estudios de Traducción* 10, 285-298.

¹ Este artículo forma parte de los resultados del proyecto de humanidad y ciencia social titulado «Estudios basados en corpus sobre las traducciones en español de *Viaje al Oeste*, financiado por el Fondo para Jóvenes Investigadores del Ministerio de Educación de la R.P. China (Nº: 18YJC740064)»

² (逄田), Universidad de Nankai (Tianjin, R.P. China)
mi_tian@nankai.edu.cn.

³ Universidad de Nankai (Tianjin, R.P. China)
rmunoz@nankai.edu.cn.

1. Introducción

Los numerales denotan nuestro concepto de cantidad y, por lo tanto, deberían ser exactos y rigurosos, en particular, en el mundo científico. Baste mencionar el caso del número pi: cuantos más decimales se obtienen, más se acerca a este. Sin embargo, en el campo literario, su uso abundante suele contener, además, ciertos matices retóricos o metafóricos, sea para expresar una exageración, para formar cierta métrica, para transmitir unos significados implícitamente enraizados en una civilización, etc.

En la cultura china, todos los números del 0 al 10 han sido mitificados y consagrados en cierta medida. Incorporándose a una larga tradición literaria, estos han sido explorados con distintos métodos retóricos y han obtenido numerosos significados metafóricos en el seno del budismo, del taoísmo y de la tradición popular. La novela, *Viaje al Oeste*, es una de las obras clásicas más conocidas de China en la que el autor no solo coloca con esmero los numerales entre líneas, sino que también los utiliza para organizar la estructura de la obra. Tal y como confirma Andrew Henry Plaks (2018), dicha novela está compuesta por 100 capítulos, número que representa la perfección y la unificación en la cultura china. De igual modo, cada 10 capítulos forman una unidad, y en cada una de las cuales se tratan distintas historias con temas similares. Además, es en cada capítulo con números cuadrados (o raíz cuadrada) donde la trama llega a su cenit. Así mismo, ciertos argumentos de los capítulos de la primera mitad del libro se relacionan con los de la segunda mitad de forma simétrica.

De igual modo, los protagonistas deben superar 81 dificultades para poder, siguiendo los dictados de los textos sagrados o *Sutras*, alcanzar la perfección. En particular, uno de los personajes, el Rey Mono, que posee la capacidad de transformar su aspecto corpóreo de 72 formas distintas, es capaz de alcanzar los 108.000 *li* (unidad de longitud empleada en la Antigua China equivalente aproximadamente a unos 0,5 kilómetros) en un salto y su arma mágica pesa 13,500 *jin* (unidad de masa. Actualmente, un *jin* equivale a 500 gramos). Si se suman los numerales de cada una de estas cifras, podemos constatar que se obtiene el 9, además de puntualizar que todas ellas son múltiplos de 9. Ello puede ser una coincidencia o una suposición que se propone a conciencia a los lectores curiosos para que descubran sus diversos significados, pero también muestra la importancia y la particularidad de este guarismo en la cultura china.

En lo que se refiere a la lengua y cultura españolas, cabe precisar que el estudio de la numerología se inició en la Antigua Grecia, en un intento de comprender el mundo y sus relaciones con los hombres, y estos con los dioses. Posteriormente, tanto en la época romana como en la cristiana (y, posteriormente, católica) los países del sur de Europa empezaron a compartir una serie de connotaciones numéricas que iban más allá de la noción de la cuantificación de entes físicos o abstractos. A modo de ejemplo, los pitagóricos aducían que el número 10 era el símbolo de la divinidad, ya que es el resultado de la suma de los primeros cuatro números. Para ellos, 1 era Dios, 2 la Humanidad (hombre y mujer), 3 los espacios trascendentales (el Infierno, la Tierra y el Cielo), y 4 los cuatro elementos (agua, fuego, tierra y aire) (Jarrín 2013: 4).

Aparte de compartir con otras culturas el legado de los Clásicos, resulta indiscutible admitir que en cada lengua existen expresiones idiomáticas con una aplicación pragmática específica de los números dígitos. Con respecto al mundo hispano, entre

los campos semánticos más comunes al uso de los numerales destacan la religión, la superstición y las referencias a cuentos y mitos (Dagmar 1996: 61). Muchas de estas expresiones aluden a ritos y creencias anteriores al cristianismo, quedando absorbidas y asimiladas posteriormente a esta.

En lo que se refiere al uso de las cifras en la prosa y poesía castellanas, es indispensable destacar al Romancero y a don Miguel de Cervantes. En la primera obra mencionada es destacable el uso del número 7, cósmico y sagrado y, con respecto al autor de *El Quijote*, cabe resaltar su afición más que evidente en relacionar los episodios y las situaciones en términos numéricos, sea esto debido a su previa labor de contable y recaudador de impuestos (Ziomek 1983: 125).

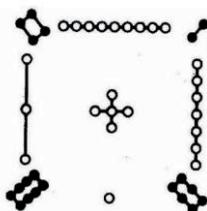
A la hora de comparar las lenguas china e española, nos enfrentamos a rasgos culturales radicalmente dispares, y en lo que concierne a la significación de los números, estos pueden representar conceptos o ideas del todo divergentes ya que el lenguaje, concebido como la manifestación de una cultura, modela nuestra percepción de la realidad (Faber y León-Araúz 2014: 146). El conocimiento en cualquier lengua está sesgado culturalmente, ya que los usuarios no pueden desprenderse de los valores culturales que transporta su lenguaje, ni de las características de la realidad que ha conceptualizado (Cabré 1999: 244). En consecuencia, traducir el contenido semántico que entrañan los números dígitos del mandarín al castellano se nos antoja una ardua tarea.

De ahí que este artículo pretenda mostrar el numeral 9 como punto de partida para analizar si estos, en mandarín, pueden cruzar la frontera hispanohablante sin cambiar de fisonomía, conservando sus funciones retóricas y significados metafóricos. Por medio del Corpus chino-español de *Viaje al Oeste* (CCEVAO), constituido por el texto original y sus dos versiones de traducción en español, analizamos las técnicas adoptadas por los traductores en cuanto respecta al trato dado a los numerales en mandarín.

2. El 9 en las culturas china e hispana

Así describe el famoso literato Zhu Xi (1130-1200 d. C.) la alineación de las cifras en la imagen mítica, *Luo Shu*, de origen desconocido: “(la figura que representa) el 9 aparece arriba (en el centro) y el 1 abajo, el tres a la izquierda y el 7 a la derecha, el 4 y el 2 a modo de hombros y el 8 y el 6 como dos pies, restando el 5 en el plano central” (Zhu 1985: 2).

Figura I (izquierda): Gráfico por el que se representa la imagen de *Luo Shu*



Los antiguos chinos agrupaban los numerales en dos géneros: *Yin* y *Yang*. Los pares son numerales del *Yin*, mientras que los impares pertenecen al grupo del *Yang*; de esta manera, entre el 0 y el 10, el 9 es la cifra más alta en la clasificación del *Yang*.

Debido a su índole *Yang* y sus posiciones superior y central, el 5 y el 9 están íntimamente relacionados con el poder real supremo. A causa de ello, los emperadores también eran tratados como “el excelentísimo del 9 y del 5” (Yang y Yang 1999: 76).

No obstante, el 9 no solo está relacionado con el poder del emperador, sino que también desvela las normas que rigen la Naturaleza. Según *Anales de Primavera y Otoño* (siglo III a. C.), el cielo se divide en 9 regiones y el territorio en 9 divisiones; además, en el mundo hay 9 montañas, 9 fortificaciones y 9 terrenos acuáticos. Puesto que hay 9 estrellas principales en el cielo, 9 divisiones en el territorio y cada persona tiene 9 orificios, el 9 es el numeral del *Yang* que sigue las reglas del *Tao* (Lü 2002: 662).

Al ser la cifra más alta del *Yang*, el 9 se convierte, de igual manera, en un número impreciso que simplemente se emplea para expresar una ingente cantidad. En el poema *Li Sao* de Qu Yuan (circa 340 a. C.), aparece escrito: “(Todo esto) es lo que adoro de verdad, no me arrepentiría aunque me muera nueve veces” (Lin 2009: 10). La palabra empleada, “九死一生” (jiǔsǐyīshēng), que literalmente significa que hay 9 posibilidades de morir mientras que solo hay 1 de mantenerse vivo, describe una situación grave en la que se tiene poca probabilidad de salir de un apuro, pero de la que finalmente se sale airoso. Igualmente, en la tradición popular, hay un dicho que aduce que el río Amarillo tiene 99 meandros para describir su zigzagueante caudal, y así muchos más (*Diccionario del chino moderno* 2018).

De igual modo, la pronunciación del 9 es igual que la de “久” (jiǔ), que significa larga duración. Por ello, en la fiesta del 9 de septiembre según el calendario lunar, la gente se reúne, sube a la montaña y ruega por una vida longeva (Li 2003).

Por el contrario, en la cultura hispana, el 9 carece de significación divina. Su única influencia sacra procedente de las mitologías griega y romana queda relegada a las nueve musas, hijas de Zeus (Dagmar 1996: 61). Este numeral aparece en diferentes cuentos, pero su origen religioso-mitológico ha sido (en gran medida) asimilado en aplicaciones específicamente católicas como los diversos significados que poseen *la novena* o *nona* (práctica devota que tiene lugar durante 9 días) (RAE 2019). Por último, y como hecho anecdótico, destacar noviembre, noveno mes del año antes de agregarse julio y agosto al calendario romano; de ahí su nombre.

Una vez descrita la disparidad de significados que posee el numeral objeto de estudio, procedemos a la evaluación de los datos obtenidos durante nuestra investigación.

3. Metodología

Como ya hemos puntualizado, *Viaje al Oeste* es una de las obras literarias más clásicas y conocidas de China. Trata del viaje de un grupo de peregrinos formado por el monje Tripitaka y su caballo y sus tres discípulos: un mono poderoso, un cerdo y un espíritu-bonzo. Se dirigen hacia al Oeste para llevar los verdaderos Sutras budistas (los libros sagrados) a China y, durante el trayecto, tendrán que afrontar las

81 dificultades previamente mencionadas. Finalmente, esta se recopiló y se elaboró en forma narrativa, supuestamente, por el literato Wu Cheng'en en la dinastía Ming (1368-1644), aunque aún faltan pruebas concluyentes que puedan justificar su autoría con toda certeza.

Hoy en día se pueden encontrar dos traslaciones completas de dicha novela: la llevada a cabo por Enrique P. Gatón e Imelda Huang-Wang en 1992 (denominada, a partir de ahora, T2) y la segunda, que se publicó en 2010, realizada por María Lecea y Carlos Trigo Sánchez (T1). Estas dos traducciones y el texto original nos proporcionaron el material para constituir un corpus paralelo (el CCEVAO) en base al cual se han analizado y comparado las traducciones del numeral 9 en sus 100 capítulos.

Los numerales, por su alta carga cultural, forman parte de los elementos culturales o *culturemas*, denominación comúnmente adoptada por los teóricos funcionalistas. La taxonomía y los métodos traductológicos de estos son temas ya bastante tratados. Debido al alto grado del anisomorfismo entre el mandarín y el español y, de igual modo, al relativismo cultural de los numerales en esta novela, las técnicas traductológicas empleadas pueden ser distintas de las utilizadas al examinar pares de idiomas indoeuropeos, pero sin obviar la propuesta dicotómica de Toury (1980), la aceptabilidad y la adecuación, o la extranjerización y la domesticación de Venuti (1995), que pueden tomarse como marcos de referencia empleados en los análisis de las técnicas concretas usadas por los traductores en T1 y T2.

En este artículo, clasificamos las distintas oraciones y locuciones que contienen el 9 en el texto original, en base a sus estructuras etimológicas, significados semánticos y funciones retóricas y, a continuación, analizamos paralelamente este con sus dos traslaciones al español con el fin de comparar, analizar y concluir las técnicas que adoptan los traductores al tratar con dicho numeral, siempre exponiendo los ejemplos con sus correspondientes numeraciones en nuestro corpus, a saber: marcados por el número del capítulo seguido por el de la oración según su orden.

4. La aplicación del 9 en la novela *Viaje al Oeste*

4.1. La combinación de dos 9

En chino antiguo, se solían emplazar dos dígitos sucesivamente para indicar el producto de la multiplicación de estos mismos. A modo de ejemplo, y basándonos en esta premisa, podemos decir “二八岁” (dos ocho años), que significa ‘dieciséis años’. De igual manera, en la novela aparecen un total de cinco veces “九九”, (nueve nueve) cifra que siempre se refiere a las 81 pruebas que tienen que afrontar y de las que tienen que salir airoso los protagonistas para convertirse, finalmente, en budas.

El 81 destaca más en la concepción taoísta por denotar la perfección. Sin embargo, en el budismo, hace alusión a deseos perversos originados por la codicia, el odio, la ignorancia, la soberbia y la desconfianza. Esta cifra representa los 81 niveles existentes en el mundo del deseo (Ye y Tian 2018: 224-229). En consecuencia, los retos a los que se deben someter los protagonistas de la novela también pueden designar las pasiones que deben rechazar.

En ambas traducciones, tales desafíos se transcriben literalmente como “los nueve nueves” o “nueve veces nueve” conservando, en cierto modo, la forma original en mandarín, a excepción de una divergencia que se muestra abajo:

36.310 我等若能温养二八，九九成功，那时节，见佛容易，返故田亦易也。

T1: Si podemos cultivar gradualmente el doble ocho y alcanzarlo en el día nonagésimo primero, sin dificultad alguna veremos al Buda y regresaremos a la patria.

T2: De hecho, en el momento que consigamos que los Dos Ochos se convierten en el Nueve Veces Nueve⁸, seremos capaces de ver cara a cara al mismísimo Buda y podremos regresar tranquilamente a nuestro hogar.

En *The Journey to the West* (2016), la misma novela traducida en inglés por Anthony C. Yu, la oración se traslada como “If we can nourish the Two Eights until we reach the perfection of Nine Times Nine...”, con una nota al final del volumen para explicar los términos taoístas, “二八” (dos ocho) y “九九” (nueve nueve). El primero proviene de las medidas de los taoístas para quienes un *jin* (unidad previamente descrita), se componía de dos porciones iguales a ocho *liang*; de esta manera, dos ochos conforman un *jin*, aunque en este caso, “二八” significa el periodo de 8 días del primer y del segundo cuarto de un mes. De ahí que tanto la versión T1 como la T2 coinciden con la versión en inglés salvo en T1, donde los traductores cambian el “Nueve veces Nueve” a una cifra que se aleja bastante de la del texto origen, eliminando el significado religioso que contiene esta y dejando al mismo tiempo el texto meta sin una aclaración, lo cual dificulta la comprensión de los lectores en la lengua meta.

4.2. La combinación del 9 con los numerales adyacentes

A diferencia del español, no existen en mandarín sustantivos numerales colectivos que se utilicen para describir una cantidad aproximada. Debido a ello, los números chinos siempre denotan mayor objetividad y rigor. Con el fin de expresar una cantidad inexacta, hacen falta añadir otros elementos como “余” (de más), “近” (aproximadamente) delante o detrás de los numerales, o adoptar estructuras específicas al situarlas junto a dos numerales adyacentes, tales como, “一二” (literalmente, uno dos) o “八九” (ocho nueve); mientras que la primera suele expresar poca cantidad, la última denota la abundancia. De igual modo, “十八九” (diez ocho nueve) y “八九十” (ocho nueve diez) significan “unos dieciocho o diecinueve” y “unos ochenta o noventa”, y expresan imprecisión.

Tabla 1. Comparación contrastiva de las traducciones de la combinación del 9 con los numerales adyacentes

Ubicación	Clasificación	Texto en chino	Frecuencia	T1/ Frecuencias	T2/ Frecuencias
1.190; 2.315; 23.110	Duración temporal	八九年(余)	3	Nueve años/1	Ocho o nueve años/3
				Ocho o nueve años/2	
29.273	Frecuencia	八九(个)回 声)	3	(Más de) nueve veces/2	Ocho o nueve (veces)/3
				Unas nueve veces/1	
74.141; 91.65	Calendario	(十)八九(月)	2	A comienzos de otoño/1	A finales de otoño/1
				El décimo octavo o el décimo novenos día/1	Dieciocho o diecinueve/1
1.236; 31.118	Edad	八九岁	2	Nueve años/1	Los ocho o nueve años/1
				Entre ocho y nueve/1	Entre ocho y nueve años/1
34.116; 98.62	Distancia geográfica	八九里	2	Nueve <i>li</i> /1	Ocho o nueve kilómetros/1
				Ocho o nueve <i>li</i> /1	Dieciséis o diecisiete kiló- metros/1
30.208 ; 72.332	Peso	八九(十)斤	2	Noventa <i>jin</i> /1	Ochenta o no- venta kilos/1
				Ocho o nueve <i>jin</i> /1	Nulo
29.200	Longitud	八九丈	1	Nueve <i>Zhang</i> /1	De ochenta a noventa pies/1
Varios	Otros objetos y personas	Varios	8	Cerca de no- venta/1	Superan los noventa/1
				Ocho o nueve/7	Ocho o nueve /7

En el texto, hay 23 casos del uso de la combinación del 8 y el 9, incluidos 3 en los que los numerales 8, 9 y 10 aparecen juntos. Esta última organización se utiliza para expresar el concepto cuantitativo sobre el tiempo en cuanto a su duración, su

frecuencia, la edad de la gente o sobre las medidas, además de sobre los objetos animados o inanimados.

Según la tabla, en comparación con los traductores de T2, los de T1 se inclinan más a sustituir la cantidad aproximada que se expresa mediante una palabra china compuesta por el 8 y el 9 por una cantidad exacta representada por un numeral singular, el 9. Además, recurren al uso de estructuras de preposición, tales como “más de” o “cerca de” para denotar la inexactitud del texto original. A modo de comparación, en aproximadamente un 70 % de los casos, los traductores de T2 adoptan una estructura que incluye la conjunción “o” para indicar una alternativa entre dos numerales exactos en contraposición a una transcripción que describe una cantidad confusa, difícil e innecesaria de concretar entre dos numerales adyacentes, a pesar de que la estructura alternativa también insinúe una vaguedad.

Otra diferencia notable es la opción a distintos sistemas de unidad de medida entre T1 y T2. Mientras que los traductores de T1 intentan mantener los originales de China utilizando el *pinyin* con notas aclaratorias sobre sus equivalencias en los sistemas occidentales, los de T2 suelen sustituir los sistemas chinos a otros menos exóticos para los lectores de habla hispana, cambiando debidamente los numerales para expresar una cantidad similar a la original. En la frase 29.200, por ejemplo, un *zhang* es equivalente a 3,3 metros aproximadamente, y un pie es cerca de 0,3 metros. Ingeniosamente, los traductores cambian 8 o 9 *zhang* a “de ochenta a noventa pies”; de esta manera, mantienen, en cierto modo, unas cifras que comparten similitudes con las del texto original, además de adaptarse bien a la cultura de recepción. Sin embargo, dicho recurso no ha sido del todo exitoso en todos los casos. En cuanto los traductores de T2 intentan tratar con la unidad de longitud *li*, no solo confunden los valores, sino también los tratan, curiosamente, en base a diferentes sistemas.

Con respecto a las fechas, también hay contrariedades entre las dos versiones en castellano. Mientras que el octavo o noveno mes para los traductores de T1 marca el comienzo del otoño, para los de T2, marca el final. Según el calendario lunar, el otoño empieza a principios de julio y termina a mediados de octubre; por eso, los meses de agosto y septiembre se sitúan a mediados del otoño. Sin embargo, en el texto original aparece “倒象八九月经霜落了子儿的大黑莲蓬”, que es una descripción irónica de cómo duerme el Cerdo, y significa literalmente que “él parece una cabeza gigante de semillas de loto que las ha perdido por culpa de la escarcha del octavo o noveno mes”. Por lo tanto, con el contexto ya se puede deducir que se refiere al otoño tardío.

4.3. *La combinación del 9 con otros números dígitos*

Entre el resto de las combinaciones de numerales que contiene el 9, destacan “三九” (literalmente, tres nueve) y “四十九” (cuarenta y nueve). La primera aparece en un poema taoísta, que coincide otra vez con “二八” para indicar sucesivamente el vigésimo séptimo día del mes y el décimo sexto. Mientras que T1 los trata en base a sus significados, T2 mantiene la estructura “tres nueves” y “dos ochos” sin anotación alguna, lo que dificulta la comprensión del texto meta para el lector.

De igual modo, “四十九” indica 7 veces la repetición de la sagrada y misteriosa cuantía del 7, un numeral que se suele aplicar como ciclo de repetición tanto en la tradición cristiana como en la budista y la taoísta. Aparece en total 9 veces en el texto original y en la mayoría de los casos se traduce como una cifra concreta (cuarenta y

nueve) en ambas versiones. Sin embargo, en T2 hay una ocasión en la que su translación ha sido “cuarenta” y, en otra, “alrededor de cuarenta y nueve”, lo que indica que los traductores no siempre están al tanto del significado metafórico que se esconde detrás de esta cifra, aunque añaden una nota en su primera aparición explicando la carga sagrada del numeral 7, además de aclarar en el texto meta, en la oración 12.154, que el 49 es “la cifra resultante de multiplicar el número sagrado 7 por sí mismo”.

A continuación, detallamos otras combinaciones de cifras que incluyen el 9 y que se han utilizado, principalmente, para denotar el concepto de distancia y de tiempo:

Los traductores de T1 mantienen en la mayoría de los casos los mismos sistemas de medida transcritos en *pinyin*, mientras que los de T2 los cambian a los más utilizados en España. No obstante, estos a veces recalculan los números para vincularlos con las nuevas unidades; a veces adoptan una combinación con la misma cifra empleada en el texto original, pero con unidades nuevas; en otras ocasiones, utilizan un numeral similar al original combinado con sistemas empleados en la actualidad.

Además de las mencionadas composiciones, otras cifras, como 9.996, 916 o 96 no son tan llamativas. A la primera cifra le falta un 4 para llegar a ser un número entero, el 10.000, que designa la perfección y, el número restante, el 4, encaja justamente con el número de los protagonistas (el Maestro, el Mono, el Cerdo y el Bonzo), así que esta participa en el argumento de la historia y es minuciosamente planteada por el autor. Por otro lado, el 916 resulta ser el número de volúmenes de los que se compone un Sutra en particular y el 96 es el número de demonios que derrota un personaje en la novela. Este se enorgullece de tamaña hazaña obtenida, pero también insinúa que sus poderes mágicos no han alcanzado el nivel superior porque aún le falta un poco para llegar al 100.

Tabla 2. Comparación contrastiva de las traducciones de la combinación del 9 con otros números dígitos

Ubicación	Combinación	Frecuencia	Denotación	E1/Frecuencia	E2/Frecuencia
1.6 7.102	十二万九千六百 (年)	2	Duración de tiempo	129.600 (años)/1 Ciento veintinueve mil seiscientos (años)/1	Ciento veintinueve mil seiscientos (años)/2
75.27 77.25	九万 (里)	2	Distancia	Novецientos mil (<i>li</i>)/2	(más de) Cien mil (kilómetros)/1 Ciento setenta y cinco mil (kilómetros)/1
25.165 25.166	九百 (余里)	2	Distancia	(más de) Novecientos (<i>li</i>)/1	Novецientos kilómetros
29.77	二百九十九 (里)	1	Distancia	Doscientos noventa y nueve (<i>li</i>)/1	Doscientos noventa y nueve (kilómetros)/1

4.4. *La combinación del 9 con otros elementos para formar nombres propios*

En otro orden de cosas, el numeral 9 puede combinarse con otros cuantificadores para designar objetos. En la novela, el arma que utiliza el Cerdo es un “rastillo de nueve dientes” (T1), puesto que antes de encontrarse con el Monje estuvo viviendo durante mucho tiempo en la casa de un hidalgo, convirtiéndose, posteriormente, en su yerno y trabajando la tierra a cambio de comida y alojamiento. En T2, ese mismo arma se denomina “tridente de nueve puntas” en los primeros 41 capítulos y, en el resto, se adopta “rastillo”, al igual que en T1.

Otro elemento digno de mención es el “九转金丹”, que significa literalmente el “elixir de oro nueve veces refinado” y otro término similar es el “九转大还丹”, que significa el “elixir nueve veces refinado que permite volver al estado del vigor supremo” (Ye y Tian 2018: 224). El segundo es el primero mezclado con cinabrio, que puede transformar a una persona en inmortal una vez que lo consume. Mientras que en T1 se traduce, en ciertas ocasiones, como “Elíxir de las Nueve Transformaciones” y en otras como “Píldora de Devolver el Alma de Nueve Ciclos”, en T2 se transfiere a “Elíxir de los Nueve Cambios”, en la mayoría de los casos añadiendo una nota al principio explicando que este es capaz de transformar a un hombre en inmortal en menos de tres días. En el libro *Opus Saturni* de Hollandus, se menciona que, si se toma dicha pócima mágica cada nueve días, el enfermo puede convertirse en santo (Ye y Tian 2018: 264); de ahí que el numeral 9 esté íntimamente relacionado con la alquimia de las dos culturas y, por lo tanto, la explicación no recaiga en el significado del numeral, sino en la función de este brebaje sagrado.

Por otro lado, el 9 también puede servir de elemento para formar nombres de personajes, entre los que destacan “九曜星君” y “九头驸马”. El primero se refiere al conjunto de los espíritus de los 9 planetas que forman el carro de la Osa Mayor y sus dos satélites y en T1 se traduce como “los Espíritus de los Nueve Planetas”, mientras que, en T2, por “los Nueve Planetas”. En realidad, se trata de un término taoísta que, implícitamente, afirma la espiritualidad de los astros, como si se trataran de seres vivos provistos de alma. En consecuencia, ninguna de las dos traslaciones recoge esa significación, aunque la de T1 sí describe parcialmente el misticismo que alberga. Por el contrario, “九头驸马” alude a un ave monstruoso de nueve cabezas. En T1, se traduce como “Príncipe Nuevecapitas” y en T2, “Nueve Cabezas”, ambos nombres fruto de la imaginación de los traductores. Desgraciadamente, el hecho que el personaje sea un noble que posea la capacidad de convertirse en un ser alado poderoso para combatir a sus enemigos, no queda descrito (ni siquiera su rango nobiliario) en T2, perdiéndose en la traducción el carácter mágico de ese personaje.

Por último, el 9 también puede describir la toponimia de la mitología oriental, mediante “九州” (9 divisiones), “九霄” (el cielo de 9 niveles), o “九幽” (el infierno de 9 niveles), entre otros. En estos casos, el 9 ha pasado de ser un numeral impreciso que indica una ingente cantidad a uno que entraña una exagerada dramatización. En T1, solo en un 19 % de los casos se mantiene el 9 en el texto meta y en T2, un 42 % aproximadamente. Esto demuestra que los traductores de T2 son más conscientes de filtrar estos rasgos culturales chinos a los lectores hispanos. Asimismo, mientras que para los de T1 el 9 es más un numeral vago que indica una cantidad de cierta envergadura, los de T2 eligen las expresiones toponímicas con más arbitrariedad en el 58 % de los casos donde no se mantiene el 9.

Tabla 3. Comparación contrastiva de las traducciones de la combinación del 9 con otros elementos

Ubicación	Combinación	Frecuencia	E1/ Frecuencia	E2/Frecuencia
22.73 40.19	九州	2	Continentes/ 1	Naciones...incontables/1
			Los nueve continentes del mundo/1	Este mundo/1
2.217 3.1 3.269	九幽	3	Infierno/2	(el infierno de) La oscuridad de los Nueve Pliegues/3
			El noveno infierno/1	
12.354/359 y sucesivos (no se muestran debido a la limitación del espacio)	九霄	26	Más allá de las nubes/9	El Noveno Cielo/8
			Cielo/6	A media altura/3
			El Noveno Cielo/2	Lo alto/3
			Los nueve cielos/2	Aire/3
			Otros	El Cielo de los Nueve Pliegues/2

4.5. Otras funciones del 9 en la novela

El numeral 9 no solo forma parte de cifras o nombres propios, sino que también se utiliza como recurso de humor y métrica.

38.137: 我这去，但凭三寸不烂之舌，莫说是猪八戒，就是猪八戒，也有本事教他跟我走。

T1: Esta vez confío plenamente en mi elocuencia y aseguro que, ya sea Zhu Bajie o Zhu Jiujie, lograré convencerlo.

T2: ...estoy seguro de que lograré convencerle con esta lengua tan sana y flexible que yo tengo. Me trae sin cuidado que sea Chu Ba-Chie. Aunque fuera Chu Chiou-Chie, le haría venir conmigo.

El nombre del Cerdo es Bajie, que significa literalmente “ocho prohibiciones”. Se trata de un término budista que alude a las reglas que deben respetar los devotos budistas. Estas son matar a seres vivos, robar, tener deseos carnales, tramar engaños, tomar alcohol, vestir con lujo, dormir en cama suntuosa y de alimentarse de alimentos de fuera de temporada. En la novela, es el Monje el que le pone el sobrenombre al Cerdo, porque el religioso sostiene que el puerco ha dejado de comer cinco tipos de verdura y tres tipos de carne. Los primeros comprenden el ajo, el cebollino, la cebolleta y otras dos verduras más que provocan mal aliento; y los segundos, el ave silvestre, el perro y la tortuga. Se trata de reglas arraigadas tanto en el budismo como en el taoísmo.

En esta ocasión, el autor juega con los numerales 8 y 9 para expresar que, sea quien sea, el hablador puede convencer con su elocuencia al Cerdo para que cumpla sus deseos. En T1, los traductores utilizan nombres latinizados para diferenciar estos dos tratamientos distintos, pero dejan sin explicación la diferencia, lo que provoca la pérdida de carga humorística incluso para los lectores hispanos que tienen un nivel básico de chino, al resultar difícil interpretar el significado del *pinyin* sin tonos. En T2, los traductores dejan los nombres en chino mandarín latinizado mediante el sistema Wade-Giles y una nota aclaratoria al final del libro, explicando el sentido jocoso que contiene el texto original.

Otra función importante de los numerales es formar parte de la métrica. Esta novela abunda en poemas chinos que no solo prestan atención a las rimas, sino también a la simétrica estructural, el isocolon. En dicha narración, apreciamos 39 casos de los 322 en que la ubicación del 9 en la frase corresponde con otros numerales en una frase colindante. En T1, solo en un 33 % de los casos los traductores intentan mantener la simetría numérica en las dos frases adyacentes y, en T2, un 46 %, aunque el tratamiento simplemente consiste en transmitir el significado en lugar de la métrica, como en el ejemplo que mostramos a continuación:

89.54 一起一伏/远来龙·九曲九湾/潜地脉。

T1: Dragones de otros lugares emergían brevemente de las aguas, de la serpenteante corriente subterránea.

T2: El pulso magnético de la tierra marcaba nueve ritmos idénticos, como si fuera un dragón que se elevara por los aires para caer, derrotado, contra el suelo.

Esta oración es un verso en un poema que describe el paisaje panorámico que se aprecia desde una montaña. Su fisonomía se asemeja a la de un dragón en movimiento y los ríos serpenteantes representan el perfil de la sinuosa cima. Ninguno de los números dígitos expresa una cantidad precisa, sea el 1 o el 9, sino una cuantía confusa, pero marca una métrica sonora para los lectores del texto origen. Sin embargo, ambas traducciones se alejan mucho del significado original; ni que decir tiene que se desvincula sobremanera del tratamiento minucioso del ritmo de la obra. Por último, pero no menos importante, estos dos versos contienen un juego de palabras en que los últimos caracteres de las dos frases separadas por la coma se pueden unir para formar el vocablo “龙脉”, que es un término de la filosofía *Feng shui* e indica la orientación que posee una cordillera en particular, perdiéndose, por tanto, dicho ardid estilístico.

5. Conclusión

En las dos versiones de traducción de la novela clásica china *Viaje al Oeste*, en comparación con T2, los traductores de T1 desechan con más frecuencia las estructuras léxicas originales que expresan cantidades aproximadas y las sustituyen con numerales precisos, aprovechando al máximo la vaguedad que contienen los números dígitos. En particular, existe una gran diferencia de tratamiento de las cifras en cuanto se emplean con unidades de medida. Mientras que los traductores de T1 adoptan más el método de extranjerización manteniendo las originales con sus formas en mandarín

latinizado, los de T2 recurren más al de domesticación, utilizando las unidades de medida más usadas en la cultura de la lengua meta.

Con respecto a los significados metafóricos y humorísticos y las funciones retóricas que se esconden detrás de las cifras, en términos generales estas no son trasladadas a los textos traducidos, ni se añade una nota aclaratoria o una frase descriptiva breve; ni siquiera en aquellas que comparten similitudes metafóricas en ambas culturas.

Así mismo, se pueden encontrar errores claramente identificables en ambas obras en cuanto los traductores intentan verter el numeral 9 y sus diversas formas de combinación. De igual modo, tanto en T1 como en T2, se pueden encontrar contrariedades y divergencias en las traducciones de los mismos numerales a lo largo del texto. Eso debe ser debido, por una parte, a la dificultad que entraña trasladar toda la carga semántica que contienen los numerales de una cultura a la otra y, por otra, a los tratamientos distintos que se les otorga en las dos versiones, lo cual muestra también la leve atención que prestan estos a la intrincada tarea de verter los números.

En definitiva, los numerales son importantes tarjetas de identidad culturales que pueden ser fácilmente pasadas por alto por los traductores, y aún más en el caso del 9 en particular, puesto que es un número sagrado y místico en la cultura china pero que carece de tal significación en la hispánica. Por lo tanto, sería del todo aconsejable acometer una investigación más amplia y profunda sobre las técnicas de traducción del 9 y, *a posteriori*, sobre la de todos los numerales.

Referencias

- Academia china de ciencias sociales, *Diccionario de chino moderno*. Beijing: The Commercial Press 2018.
- Anónimo, *The Journey to the West*. Trad. de A. C. Yu. Shanghái: Enseñanza de Lenguas Extranjeras de Shanghái 2016.
- Anónimo, *Viaje al Oeste: las aventuras del Rey Mono*. Trad. de E. P. Gatón y I. Huang-Wang. Madrid: Siruela 2006.
- Cabré, M. T., *La terminología: representación y comunicación: elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Documenta Universitaria 1999.
- Dagmar Scheu, U., “Creencias y mitos en el uso del número en tres culturas europeas”, *Revista Murciana de Antropología* 3 (1996), 61-70.
- Faber, P. y León-Araúz, P., “Specialized knowledge dynamics: from cognition to culture-bond terminology”, en: Temmerman, R. y Van Campenhoudt, M. (eds.), *Dynamics and Terminology; An interdisciplinary perspective on monolingual and multilingual culture-bond communication*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins 2014, 135-58.
- Jarrín B. H., “El hombre, los números y las máquinas”, *El Hombre y la Máquina* 42-43 (2013), 4-8.
- Li, Q., “Moshi shuzi jiu de wenhua chanshi” (Interpretación cultural del numeral de modelo, el 9), *Revista de la Universidad de las Nacionalidades de Guangxi* (2003), 68-69.
- Lin, J. L., *Chu Ci. Traducción y notas de Lin Jiali*. Beijing: Zhonghua 2009.
- Lü, B. W., *Lü shi chun qiu (Anales de primavera y otoño)*. Ed. Chen Qiyou. Shanghái: Prensa de libros antiguos 2002.

- Plaks, A. H., *Zhongguo Xushixue (Narrativa de China)*. Beijing: Universidad de Beijing 2018.
- Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa 2014.
- Segura Mungía, S., *Libro de los números: Los números en la formación del léxico*. Bilbao: Universidad de Deusto 2010.
- Tejero Robledo, E., “El siete, número cósmico y sagrado. Su simbología en la cultura y rendimiento en el Romancero”, *Didáctica (Lengua y Literatura)* 15 (2003), 221-53.
- Toury, G., *In Search of a Theory of Translation*. Tel Aviv: The Porter Institute for Poetics and Semiotics, Tel Aviv University 1980.
- Venuti, L., *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Londres: Routledge 1995.
- Wu, C. E., *Peregrinación al Oeste*. Trad. de M. Lacea y C. Trigoso. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras 2010.
- Yang, X. J. y Yang, Z. Y., “Dongxifang shuzi jiu de wenhua duibifenxi yu fanyi” (La traducción y análisis comparativo de la cultura del 9 en Occidente y Oriente), *Revista de la Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin* (1999), 76-79.
- Ye, S. X. y Tian, D. X., *Zhongguo Gudai Shenmishuzi (Los numerales místicos en la antigüedad china)*. Xi'an: Universidad Normal de Shanxi 2018.
- Zhang S. L. et al., *Lü Shi Chunqiu Yizhu (Traducción y notas sobre Anales de primavera y otoño)*. Chuangchun: Editorial de Literatura e Historia de Jilin 1987.
- Zhu Xi., *Zhouyi Benyi (El significado original de Zhouyi)*, en: *Lizaotang Sikuquan-shu Huiyao (Selección de la colección imperial de los cuatro de Lizaotang)*. Taiwán: Editorial Global de Taiwán 1985.
- Ziomek, H., *Lo grotesco en la literatura española del Siglo de Oro*. Madrid: Alcalá 1983.